

“Mis Mejores Años”, una misión que cambia vidas



Thalia visita cada 15 días las viviendas de las personas adultas mayores que hoy son parte del programa de atención integral Mis Mejores Años en Loja.

Llegar a lugares que no imaginé que existían, conociendo realidades y personas maravillosas, quienes pese a muchas adversidades, te reciben con alegría es nuestra mayor satisfacción”, describe con visible emoción Thalia Betancourt su trabajo como tutora de la Misión “Mis Mejores Años”. Todos los días visita a personas adultas mayores en Loja. Su séptimo mes de gestación no ha sido impedimento para cumplir con sus tareas.

Su jornada inicia a las 05h30, preparando los alimentos para el desayuno, realizar actividades del hogar y acompañar a su hijo de 5 años de edad hasta la escuela. Luego se transporta a los hogares de adultos mayores, quienes por años han estado en el olvido y abandono y, precisamente por eso, ahora reciben atención del Estado a través de la misión para velar por sus derechos. “Ver una sonrisa en sus rostros es el mejor pago y te deja la satisfacción de saber que estás cumpliendo”, asegura.

Cerca al barrio El Rosal habitan la pareja conformada por Segundo Zhingre y María Poma de 92 y 87 años, respectivamente. Llegar a su vivienda toma alrededor de 20 minutos caminando desde la última parada de buses de transporte urbano. En medio de un bosque de pinos y eucaliptos se puede divisar el chaquiñán que conduce hasta su hogar.



Thalia y la señora María Poma realizan adornos y manualidades como parte de las terapias de motricidad para las personas adultas mayores.

Por esta zona, no hay servicios básicos y el sol marca el inicio y el fin del día. Esta pareja de adultos mayores cada 15 días esperan ansiosos la visita de Thalia. “A nosotros nos da gusto que llegue, ella viene a vernos porque como estamos solos nadie más viene a visitarnos...”, comentan.

Con cariño, así es como recuerdan a quien desde agosto de 2018 se convirtió en su apoyo para acudir a los controles médicos, para comprar medicinas o en respaldo para realizar algunas actividades del hogar, como por ejemplo, dar de comer a los cuyes. Pero Thalia también se ha convertido en su compañía para conversar y escuchar sus historias de vida.

Cajanuma, Dos Puentes, Daniel Álvarez, Capulí, Punzara Grande, Palmeras, Cristo Rey, Carigán; entre otros, son los barrios periféricos de Loja que a diario recorre la misión Mis Mejores Años.



Thalia durante su última visita domiciliaria acompañó a don Segundo a comprar sus medicinas y algunos alimentos para la casa.

“Quizá algunas personas piensen que en la ciudad no se necesita intervenir con la misión, pero es todo lo contrario porque en ciertas zonas, donde aparentemente no hay necesidades, existen casitas muy humildes y hasta covachitas donde los adultos mayores que ya identificamos te esperan con alegría y hasta comparten los pocos alimentos que tienen contigo”, concluye.

En la Dirección Distrital Loja del MIES que comprende nueve cantones de la provincia, el Gobierno Nacional llega con la Misión Mis Mejores Años a través de 21 tutores que atienden, directamente, a 821 personas adultas mayores y mediante convenio con Gobiernos Autónomos Descentralizados y Organizaciones de la Sociedad Civil a 3.204.